

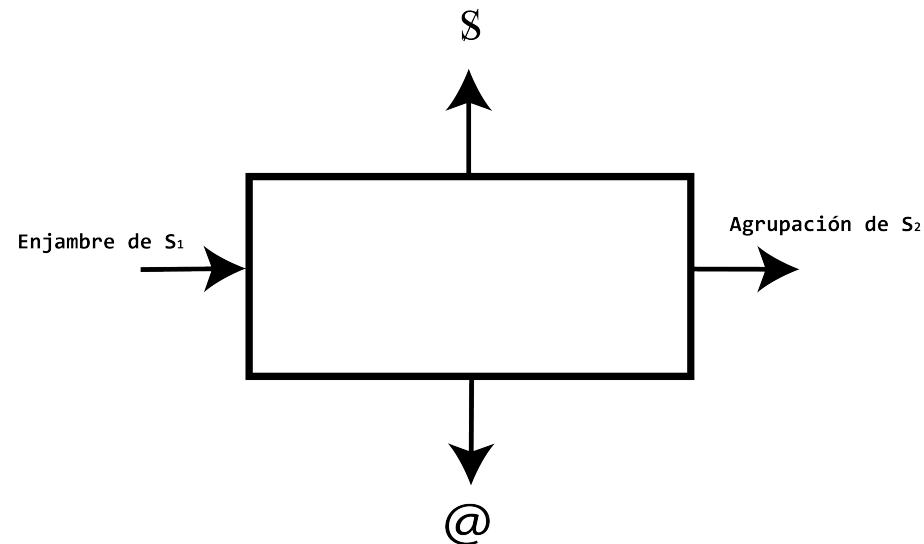
## Seminario virtual 26-7-13

Estos esquemas no los puse de forma clara en los intercambios ya subidos. Están en formato PNG. Habitualmente los enviaba en formato gif pero Adobe Illustrator no tiene esta opción. En Pc se abrirán con el explorador por defecto a menos que tengáis algún programa específico que los abra. En Mac se abren con vista previa, o el especificado por defecto. En iPad e iPhone en vista previa si no se ven bien, decidle que os lo abra con adobe reader. Si no lo tenéis instalado es gratuito en la página de [adobe.com](http://adobe.com).

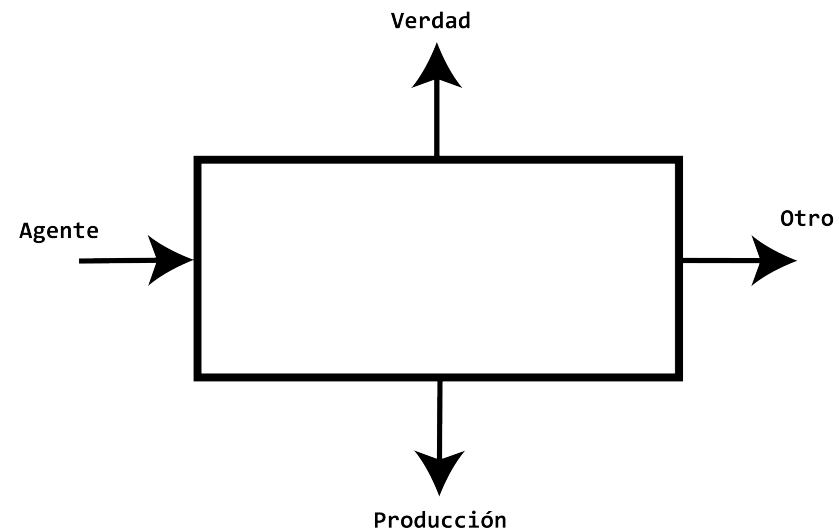
Saludos

C.B

Esquema de los lugares y el discurso de amo



### Esquema de lugares de los discursos



Gracias, Carlos, por lo que aportas con tus esquemas. No sé si estas de vacaciones y las interrumpe la pregunta siguiente: ¿Querrías escribir algo sobre Enjambre S1 y agrupación S2?

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Sí, estoy de vacaciones, este año me he tomado 2 meses por cansancio. Pero sí que puedo responder.

El enjambre es una estructura que no se puede colectivizar en forma de conjunto. En lógica se diferencia clase y conjunto. Los conjuntos se colectivizan y para ello se dice que son clases que cumplen una condición: ser un

conjunto, que curiosamente es eliminar las clases que no se dejan conjuntar. Un conjunto es una clase que puede ser subconjunto de otro conjunto. Una clase no tiene porqué ser subclase de otra.

Por eso, cuando Lacan quiere obtener el sujeto de la fórmula del significante, y no del signo que lo objetaliza, utiliza esta idea de la diferencia entre clase y conjunto para hacer la definición: un significante representa a un sujeto para otro significante.

Cuando a partir del *Seminario XVI* ya no utiliza solo al significante -1 para que sea el que no se agrupa (el Otro no es un conjunto perfecto: código) y para que todos los significantes del Otro puedan representar al sujeto para este -1, sino que fuera del Otro hay un montón de significantes, los S1, derivados de una operación en la Demanda (que los convierte en pulsión si quieres decirlo así), y los de dentro son S2; entonces puede construir la nueva definición de cadena significante, (no como dice C. Soler, que ya no hay cadena significante en Lacan) en la que no todos van ligados como en la primera definición del *Seminario de La carta robada*, sino que en un punto (las dos antiguas cadenas de *Subversión del sujeto*) **copulan**.

Dos estructuras de cadena diferentes que no se sincronizan bien (enjambre y agrupamiento o sistema) copulan. Significantes que proviniendo de lo real pueden representar al sujeto si lo hacen para otro y significantes que representan a la representación (más acorde con la doctrina clásica de la representación). Ahora si añadimos los 4 lugares, las dos cadenas pueden copular de formas distintas y éstas se denominan discursos. De ahí que si un sujeto no está anclado correctamente en un discurso aparece un fallo de copulación y tenemos la psicosis o psicósomática o debilidad mental o las personalidades psicóticas.

Me ha parecido importante remarcarlo de nuevo en el seminario porque si no, no se entiende bien y no se comprenden los cambios necesarios para las personalidades psicóticas; además se entiende mal la última doctrina de la neurosis y el primer tipo de perversiones (según el esquema que envié).

Saludos

C.B.

Estimad@s,

Como sabréis por los medios de comunicación, ha ocurrido un terrible accidente en Galicia (España). No lo comento por lo que supone de tragedia y sufrimiento ya que no es este el lugar para hacerlo. Aprovecho que todos lo conocéis para hacer una aclaración sobre la diferencia entre lo posible y lo contingente.

Si damos por buena la primera explicación del exceso de velocidad, sea por la causa que sea, podemos decir lo siguiente:

a) Una curva excesivamente cerrada en una vía de alta velocidad (además de ser un error grave, seguramente debido a factores económicos) convierte el accidente en posible (entendiendo como muy posible, ya que imposible no existe en estos casos). Es decir que significamos lo muy poco posible semánticamente en nuestro metalenguaje como "imposible" y lo bastante posible como "posible". Como dicen los ingenieros: si algo puede ocurrir, ocurrirá. Solo es cuestión de tiempo.

b) El tiempo aquí juega en el sentido de que se dé el suceso, pasar por dicha curva, muchas veces. ¿Para qué? Pues para que la probabilidad pueda realizarse. En este caso la probabilidad de que ocurra es muy baja y por eso debe pasar muchas veces para que el suceso se dé.

Luego primero debe ser posible y luego probable. Los teóricos dicen que un suceso puede ser muy posible (lógica de la posibilidad, muy actual) y en cambio muy poco probable (lógica de la probabilidad, en la que se basa la estadística) pero no a la inversa. Ya que si algo es muy probable no puede ser poco posible. Como ejemplo de muy posible (condiciones de posibilidad) era la guerra atómica durante la guerra fría, ya que todo estaba preparado, pero era poco probable porque nadie la podía ganar.

En este caso era muy posible porque el real de la vía lo permite pero poco probable (deben fallar en cascada varios sistemas), de ahí que se ha necesitado repetir el proceso durante dos años.

Ahora veamos lo posible y lo probable en el psicoanálisis. No es lo mismo esta lógica de la posibilidad como una ponderación o cuantificación numérica (no lógica) de lo posible, que el modo de lo posible. Ni es lo mismo la probabilidad como la cuantificación numérica de lo probable que el modo de lo contingente. El sentido es el que hace que muchos lo confundan o lo asimilen.

Lo contingente es lo que no sigue ley alguna ni probabilística. Lacan usa la lógica de la probabilidad para la cadena significante y lo contingente para su encuentro con lo real, para lo traumático. Por contra no trabajó la lógica de la posibilidad ya que estaba en mantillas en su época (de hecho empezó en 1962). Pero no debemos

confundir lo posible modal, lo que cesa de escribirse, con una medida de las condiciones de posibilidad. ¿Sirve para algo en nuestro caso? Creo que sí. Es la lógica de los cálculos del fantasma que no se contenta con lo probable sino con lo posible y si es posible dispara la angustia.

Pero sobre todo podemos usar la lógica de la posibilidad, o mejor dicho, un derivado suyo: la lógica difusa, para poder gradar el operador no-de-todo. De forma que ese no-del-todo pueda ser más o menos no-del-todo en unos casos u otros. Esto nos explica como a veces, sobre todo en lados femeninos de goce, la cura permite estar más del lado fálico.

Resumiendo:

a) lo probable para el despliegue de la cadena significativa y lo contingente modal en el encuentro con lo real tomando valor traumático (Tyché)

b) lo contingente modal para la escritura del falo y en caso de que sí, la lógica de la posibilidad como una gradación del no-del-todo

Evidentemente lo necesario y lo imposible no se gradan y quedan como los S1 y xRy no se escribe.

Felices vacaciones

C.B.

Estimado Carlos:

Siento mucho lo ocurrido en Galicia, un sentido pésame desde este lado del mundo.

Respecto de lo que traes, si pudieras explicar por qué si lo contingente modal “no sigue ley alguna ni probabilidad” es de ese orden la escritura del falo, que parece un emergente posible y probable.

Gracias desde ya. Saludos.

Felipe Maino

Estimado Felipe,

El país está tocado pero como siempre se recuperará. Esperemos que esta vez, al menos, no de pie a una batalla estéril política como suele ser habitual.

Es complicado lo de lo contingente. En lógica modal quiere decir que "puede darse P o no-P". En cambio lo posible es "puede darse P" a secas. Fijaos que lo contingente contiene a lo posible ya que lo posible es puede darse P o que no se dé nada que tenga que ver con P; mientras que en lo contingente pasa algo de P, o sí o no, pero pasa algo de P. No es como lo posible en lo que simplemente puede no pasar nada. No es lo mismo que no ocurra nada a que se dé no-P.

En el caso del Falo, visto desde la lógica modal sin modificar, no sería lo mismo verlo como posible ("puede escribirse F") que contingente ("puede escribirse F o no-F"). No-F no tiene sentido en psicoanálisis. Por eso Lacan, además de introducir el tiempo mediante un movimiento "cesa o no cesa" tiene que romper que lo contingente contenga a lo posible y nos hace un lógica modal alética más simétrica gracias las dos negaciones. La primera, la del movimiento "cesa", y la segunda del predicado, no-P. "No cesa" es negación de negación. Repasemos cómo lo hace.

-*no cesa de no escribirse*: imposible: no para de fallar su escritura:= xRy que no se escribe (pero no para de fallar, de ahí mi propuesta de que se escriba una fórmula individual sustitutiva para que pare. Es mi tesis de cura que he propuesto en el seminario).

-*no cesa de escribirse*: necesario: no para de escribirse continuamente (enjambre de S1).

-*cesa de escribirse*: posible: se escribe y para de hacerlo (las palabras = mots) que no son el significante de sage-vorstellung aunque lo sean lingüísticamente, lo que permite que empalmen (wort-vorstellung de Freud).

-*cesa de no escribirse*: contingente: era como lo imposible pero por fin se escribe y para = Falo

Ahora bien, esta es la lógica modal que no tiene nada que ver con la lógica de la probabilidad o de la posibilidad. Son otra cosa, aunque "posibilidad de pie a confusión por el sentido"; denotan cosas distintas.

En la época de Lacan, frente a lo determinista existía el azar. Este se basa en la lógica (no modal) de la probabilidad establecida por Carnap y con la que luego se sostiene la estadística y dentro de ella las cadenas de Markov. Evidentemente lo "sobredeterminado" del psicoanálisis no encajaba ni en la ley determinista ni en el azar. Por eso Lacan construye la primera doxa de la cadena significativa basándose en la lógica de la probabilidad pero que no sea de tipo Markov, pero probabilidad sólo para el significativo en la cadena, y **guarda la lógica modal para el encuentro entre dicha cadena y lo real**. Tenemos así dos lógicas que se articulan (automaton y tyché). Todo el *Seminario de La Ética*, si se lee con este chip es mucho más claro, en el *Seminario XI* ya es cristalino. Luego ahí lo contingente es lo que (aunque siga un ley en lo real, si seguimos a la ciencia) es desconocida y actúa para el sujeto como sin norma alguna. Por eso el sujeto se empeña en la elaboración del trauma, a posteriori, en encontrar una ley y solo le queda al final aceptar la impotencia o la castración según el caso, o las dos. Un desastre se avecina si es psicótico, o en el caso de personalidades psicóticas: las obsesiones malignas comienzan.

Disculpa la perorata pero es necesario aclarar bien la lógica para responderte con rigor.

Ahora bien, cuando Lacan escribía esto estaba apareciendo en el horizonte otra lógica no modal tampoco, la de la posibilidad establecida por Zadeh. Parecida a la de la probabilidad en muchos aspectos pero diferente en otros. Está basada en el concepto de verdad múltiplemente valorada (más de dos valores de verdad, incluso infinitos) y de ella ha surgido la lógica difusa o borrosa y la matemática borrosa. La diferencia fundamental con la de la probabilidad es que si decimos que un suceso tiene la probabilidad de 0,3 de que suceda, lo que estamos diciendo es que el enunciado "0,3 es la probabilidad de que suceda P" es verdadero; mientras que si decimos que la "posibilidad de que un suceso ocurra es de 0,3", lo que afirmamos es que el hecho de que ocurra P es '**0,3 verdadero**'. No es lo mismo en absoluto.

Cojuntistamente (en extensión) la diferencia es que la probabilidad funciona con conjuntos (letras) clásicos y el conjunto extensión de "la probabilidad de P es 0,3" es verdadero es un subconjunto del conjunto de todos los sucesos posibles. Por contra, la posibilidad funciona con los conjuntos difusos, de forma que un elemento pertenece a un conjunto o es subconjunto de otro "en parte". Lo que quiere decir es que si es 0,3 decimos que 0,3 del elemento está dentro del conjunto y 0,7 queda fuera. Es lo que se conoce como pertenencia en parte o ¿cuánto del todo entra en la parte?

Ahora vayamos a la escritura del Falo, **ni probable ni posible: es modal**. Puede cesar de no escribirse, se escribe y ya para el movimiento, y sino sigue en "no cesa de no escribirse". ¡Qué distintas son las psicosis en las que no cesa de no escribirse y el sujeto sigue y sigue y cada vez más enfermo, de aquellas que

simplemente se forcluyó tras escribirse y ya no hay empuje! Este tema siempre me llamó la atención y fue lo primero que me forzó a separar claramente las psicosis afectivas de las esquizofrénicas mediante dos forclusiones distintas. Es decir, el Fallo no es como los S1, cuya escritura está asegurada sino que le cuesta más entrar y no es seguro pero si entra se comporta como un significante. Evidentemente puedes entender que cuando veo por estos lares poner al significante Fálico en la cadena significativa como uno más las culebras se me llevan.

Ahora bien, una vez escrito empieza la segunda lógica modal, la existencial o cuantificacional, para los dos lados de goce y sobre todo para separar los goces y dejar un real fuera. También modificada por Lacan, que al introducir la segunda negación del universal nos deja una fórmula, No-del-todo en la función fálica, que Lacan hace equivalente en *Encore* a no-del-todo en el Inconsciente (lo cual hay que retocar y estoy en ello).

Ahora viene lo de los conjuntos de pertenencia a otro en parte y la lógica de la posibilidad. Si no está del-todo en la función Fálica (ya hemos elevado el Fallo a función, es decir ya tenemos tópica semántica y no solo cierre del sistema significativo o agrupamiento) ¿cuánto está y cuánto no está? pero ambas cosas a la vez.

La clínica nos indica que a veces se está muy poquito (sobre todo en estragos severos). También en según qué personalidades afectivas uno se vuelve loco sobre si hubo forclusión fálica o no, lo que ha liado a los partidarios de la psicosis única. Los Kleinianos con lo de los núcleos psicóticos y los caracteres no se rompen tanto la cabeza pero Los lacanianos muchas veces los toman por neuróticos. Yo apuesto, para solucionarlo, por que en algunos casos, mujeres habitualmente, sí hay función fálica pero casi todo pasa por fuera de ella (a veces algunos los denominan falos deslocalizados pero no siempre es eso). La cura es que pase más, con lo cual no hay que insistir, como en el neurótico, en lo que hace stop a la función fálica, el padre de la excepción que las enloquece, sino en lo que hace entrar en ella cada vez más, menos pues en el objeto plus de goce (existe uno que no) y más en esa entrada. Es también válido para los varones, pues el no-de-todo no les aplica igual pero sí su fórmula de Uno vacío y además a veces se embrollan con el goce femenino.

La lógica de la posibilidad permite entonces crear dos tipos de variables: una lingüística, es decir, del significante, en este caso el Fallo, y articularla con una segunda numérica de ciframiento. En nuestro caso el ciframiento no sería numérico sino mediante letras de goce. Con ello podríamos tener algo así:

El no-del-todo lo convertimos en variable de 5 valores (por escoger los que manejamos *ad hoc* muchas veces) ya que se pueden escoger todos los que se quiera o necesite. Incluso puede llegarse a infinitos tal como la lengua construye las frases, sobre todo '*cuantificando Los verbos*' añadiendo adverbios. Diferente pues de la



lógica existencial que sólo tiene dos cuantificadores o 4 en la de Lacan. Además, este acercamiento al lenguaje permite diferenciar la negación del antónimo, lo que en nuestro caso es magnífico pues permite no confundir no-hombre con mujer. Esto nos abre posibilidades de rigorización enormes.

Un ejemplo sirve. Si tomamos unos adverbios de cantidad nos queda la variable Fálica formada por 5 valores:

Nada fálico, poco fálico, más o menos fálico, bastante fálico, muy fálico,

Los valores lingüísticos son: nada, poco, más o menos, bastante, muy; que aplican sobre un predicado: el Fallo. Son como los cuantificadores de la lógica existencial.

Supongo que se capta la potencia para la clínica: sin salirnos del Fallo como significante que está o no está escrito, uno de los valores modales de la función fálica, no-del-todo, toma tantos valores como queramos. Y ahora lo mejor de todo: si articulamos esos valores lingüísticos con una función de ciframiento de letras de goce, sean las del significante, sean las del objeto (lo que requiere modificaciones de esa lógica para adaptarla al universo de la falta), entonces podremos articular la función fálica con "la economía del goce que las letras contabilizan".

El campo que se nos abre es enorme y alentador. Además, esta lógica no cumple los principios ni de consistencia ni del tercero excluido, así que encaja de perillas con el Significante de una falta en el Otro.

Bueno, aclarada una cosa y abierto el camino para otra.

Gracias Felipe por el estímulo

C.B.

Clarificador mensaje; gracias.

Luis

Estimado Carlos Bermejo

Muy útil estas aclaraciones sobre la lógica modal!!!!

Cordialmente

Rithée Cevasco

Estimada Rithée,  
Me alegro

C.B.

Os paso la parte I de lo que prometí: el abordaje de la variabilidad de Inconscientes. Para hacerlo primero hago una serie de consideraciones que acaban en una pregunta. Creo que son necesarias ante la deriva de como se trabaja LaLengua actualmente.

Espero que al menos os haga dudar pues es la primera escansión.